

San Agustín de Hipona

28 de agosto

San Agustín nació en África del Norte el 13 de noviembre de 354, hijo de Patricio y Santa Mónica. Él tuvo un hermano y una hermana, y todos ellos recibieron una educación cristiana. Su hermana llegó a ser abadesa de un convento y poco después de su muerte San Agustín escribió una carta dirigida a su sucesora incluyendo consejos acerca de la futura dirección de la congregación. Esta carta llegó a ser posteriormente la base para la “Regla de San Agustín”, en la cual San Agustín es uno de los grandes fundadores de la vida religiosa.

Patricio, el padre de San Agustín, fue pagano hasta poco antes de su muerte y como una respuesta a las fervientes oraciones de su esposa, Santa Mónica, por su conversión. Ella también oró mucho por la conversión de su entonces caprichoso hijo, San Agustín. San Agustín dejó la escuela cuando tenía dieciséis años, y mientras se encontraba en esta situación se sumergió en ideas paganas, en el teatro, en su propio orgullo y en varios pecados de impureza. Cuando tenía diecisiete años inició una relación con una joven con quien vivió fuera del matrimonio durante aproximadamente catorce años. Aunque no estaban casados, ellos se guardaban mutua fidelidad. Un niño llamado Adeodatus nació de su unión, quien falleció cuando estaba próximo a los veinte años. San Agustín enseñaba gramática y retórica en ese entonces, y era muy admirado y exitoso. Desde los 19 hasta los 28 años, para el profundo pesar de su madre, San Agustín perteneció a la secta herética de los Maniqueos.



A través de la intercesión de su madre Santa Mónica, la intervención de San Ambrosio, la lectura de historias de paganos convertidos y las cartas de San Pablo, marcaron su vida y a partir de ese momento él permaneció casto por el resto de su vida, la gracia triunfó en la vida de San Agustín. Esto sucedió en el año 386. Al año siguiente, 387, San Agustín fue bautizado en la fe católica. Poco después de su bautismo, su madre cayó muy enferma y falleció a los 56 años, cuando San Agustín tenía 33.

Luego San Agustín regresó al África. Él deseaba seguir la vida de un monje, sin embargo, el Señor tenía otros planes para él. Un día el Obispo Valerio, quien vio a San Agustín en una misa y conociendo la reputación por su santidad, le expresó la necesidad de un sacerdote que lo asistiera. Pese a su resistencia, se ordenó como tal y cinco años después fue nombrado Obispo y durante 34 años dirigió esta diócesis. San Agustín venció su propia voluntad y vio en todo esto la voluntad de Dios.

San Agustín brindó generosamente su tiempo y su talento para las necesidades espirituales y temporales de su rebaño, muchos de los cuales eran gente sencilla e ignorante. Escribió constantemente para refutar las enseñanzas heréticas de Maniqueos, Donatistas y Pelagianos. San Agustín escribió mucho acerca de la función de la gracia en nuestra salvación, el pecado original y sus efectos, el bautismo de niños pequeños y de la predestinación.

En 430 San Agustín se enfermó y falleció el 28 de agosto de ese mismo año.

¡Que el Señor nos conceda muchos Agustines, un pecador que se hizo santo y nos da esperanza a todos de alcanzar la santidad!

Reflexión:

- ¿Me siento identificada-identificado con San Agustín?
- ¿En qué me parezco a él? ¿En qué se parece su vida a la mi vida?
- ¿Qué aspectos de su vida me llaman más la atención y quisiera imitar?
- ¿Cómo puedo seguir sus pasos de santidad?

Fuente:

<https://www.corazones.org/santos/agustin.htm>. 30 de junio 2023